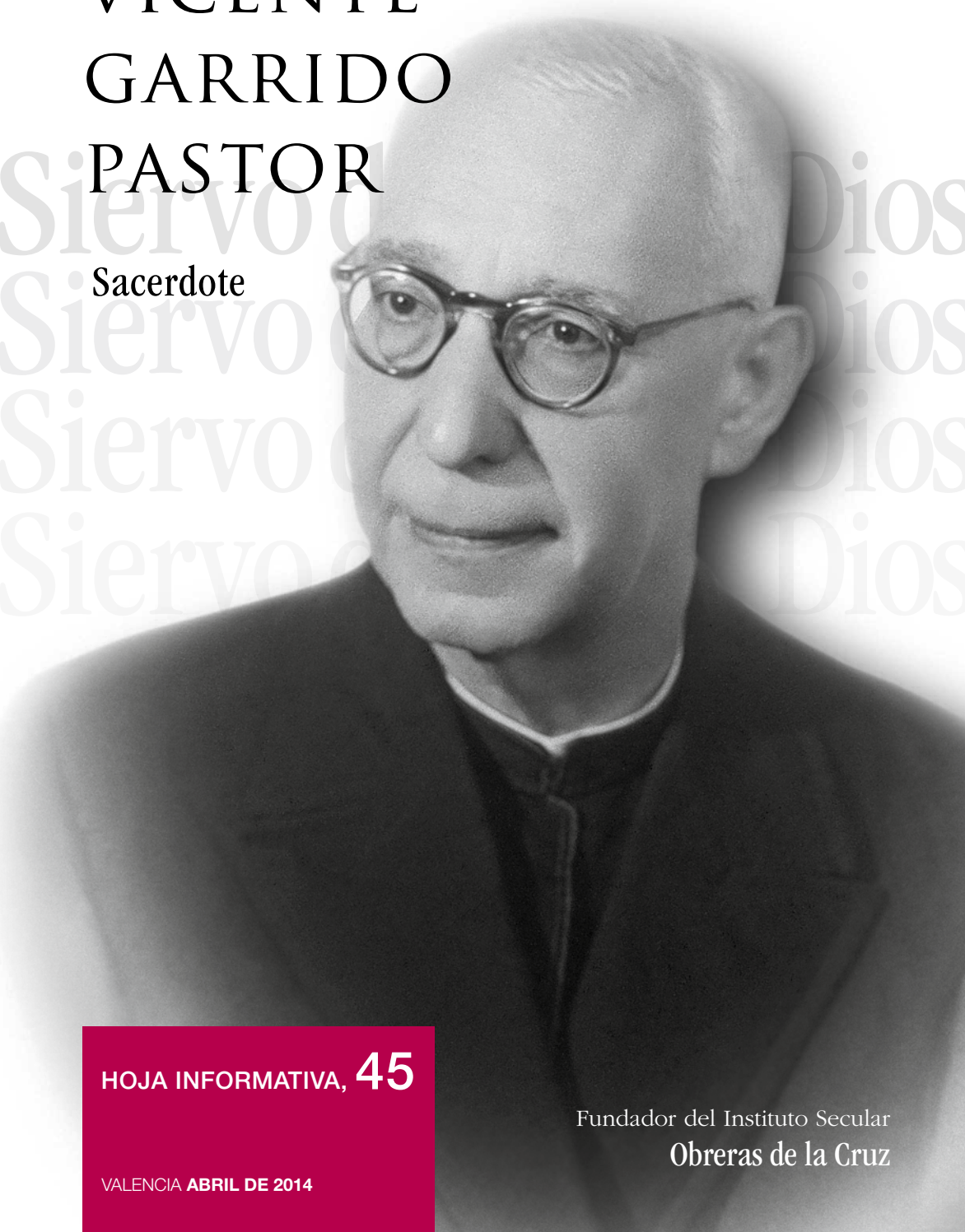


VICENTE GARRIDO PASTOR

Sacerdote



HOJA INFORMATIVA, **45**

VALENCIA **ABRIL DE 2014**

Fundador del Instituto Secular
Obreras de la Cruz

lo que dijo el Siervo de Dios

Dicen que, en las relaciones humanas, la primera impresión que nos producen las personas resulta determinante, aunque con frecuencia necesitemos corregirla después. Pues bien, la primera vez que tuve ocasión de conocer de cerca a un grupo de Obreras de la Cruz, me parecieron personas muy alegres. ¿Era simple casualidad, o se trataba de una característica propia del Instituto?

En la medida en que iba conociendo a más Obreras, me iba inclinando más por lo segundo. Pero la cuestión se resolvió con toda claridad cuando tuve ocasión de conocer el pensamiento y la enseñanza de su Fundador, el Siervo de Dios Vicente Garrido. Él les dio una consigna clara:

Siempre la alegría dentro de vosotras. Y esta llamada respondía a convicciones muy claras, que fue desgranando a lo largo de todo su magisterio.

Así, cuando parece que quiere responder a un posible malentendido, derivado del nombre de Obreras de la Cruz: **Es cierto que la vida cristiana es austera, que no es ajena al dolor y al sacrificio, que exige penitencia y negación de sí mismo. El cristianismo acepta la cruz y, cuando llega el momento, sale resuelto a sufrir y a la muerte. Pero en su mensaje esencial, el cristianismo es alegría.**

Y esta última afirmación la aplica a la vida espiritual cristiana: **Cuando la vida espiritual va bien enfocada, cuando la vida espiritual va bien**

orientada y, cuando esta vida va bien dirigida, entonces, no hay tristeza, ni siquiera exterior. Las almas de Dios, aquellas que viven auténticamente la vida de Jesucristo, vemos que exteriormente tienen más alegría, más gozo, más afabilidad, que las que se entregan al placer del mundo.

¿Cuáles son, para él, los fundamentos de esta alegría cristiana? Ante todo hay que decir que parte de dos textos preferidos del Nuevo Testamento. El primero, es la afirmación de Jesús en su discurso de despedida: «Vosotros ahora sentís tristeza; pero volveré a veros y se alegrará vuestro corazón y nadie os quitará vuestra alegría» (*Jn 16, 22*). Y el segundo, es de San Pablo: «Nosotros nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Más aún, nos gloriamos incluso en las tribulaciones» (*Rom 5, 2-3*).

Desde aquí concluye que la alegría del cristiano la causan dos presencias de Cristo, una actual y otra futura, una que creemos y otra que esperamos: **Toda nuestra alegría está en estas dos cosas: una, en que Cristo está con nosotros y con él la paz; otra, en que esperamos con seguridad ver a Cristo con nuestros ojos corporales. «Me veréis».** En los dos supuestos, **el Señor resucitado es la fuente de nuestra alegría.** Y este gran maestro espiritual describe con fuerza admirable la tensión que se produce entre la fe y la visión.

MIGUEL PAYÁ ANDRÉS

Dedicamos un recuerdo agradecido a **D. José Minguet Micó**, recientemente fallecido, que, durante tantos años y con tanto acierto, ha escrito la primera página de esta publicación: *«Lo que dijo el siervo de Dios»*. Estamos seguros de que ya goza de la presencia divina.

referencias sobre el Siervo de Dios

Mi impresión personal sobre sus cualidades humanas: un asceta; un místico... Extrema delicadeza para no ofender, cuando tenía que llamar la atención a alguien por alguna falta. Hablaba como superior, pero con tono y gestos de inferior, de humildad, con la mirada baja, para no producir enfado ni humillación en el que escuchaba.

Le vi, muchas veces, en el reclinatorio de la Capilla, a horas intempestivas, mucho rato –sin que me viera–. Y al día siguiente, cuando despertaba a los demás, ya D. Vicente estaba en pie, y con el rosario en la mano.

Se reía como un niño cuando alguien quería gastar bromas, ligeras o pesadas, que de todo había, en su presencia. No se enfadaba.

Dominaba e imponía su bondadosa sonrisa y su dulzura al hablar...



Vi siempre en él un hombre de bondad extraordinaria para todos los de la casa, de trato siempre amable y sonriente.

Además de las virtudes fundamentales, pude apreciar en él una conformidad y una humildad a toda prueba.

A raíz de algunas de nuestras travesuras, sabía disculparlas, adoptando gran paciencia. Y en sus naturales reprensiones, jamás hería nuestra sensibilidad.



Nunca observé que quisiera hacer presente su personalidad, ni imponerla a nadie.

Su extraordinaria bondad era bien patente, incluso cuando siendo director tenía que hacer frente a las numerosas perrerías que cometíamos...



Celoso de nuestra formación moral y religiosa. Ni soberbio, ni dictador. Digno superior para el Colegio en el que estaba.



Su personalidad y su consejo, tan finamente expresado, clarificaban todas nuestras dudas y las “grandes complicaciones juveniles”, eran resueltas mágicamente con la finura de su sonrisa y con la penetrante agudeza de su talento.



Recuerdo la impresión que me causó oírle durante un ejercicio de las oposiciones que hizo a una Canonjía en la Catedral. Aunque era en latín y no entendí gran cosa, se me quedaron algunas palabras grabadas durante mucho tiempo.

■ Testimonios de antiguos colegiales de Burjasot (Valencia)



Coinciden, quienes lo conocieron a fondo y convivieron con él en distintas etapas de su formación académica, que las más sobresalientes cualidades que caracterizaron a D. Vicente Garrido, aunque se robustecieron con los años, las fue adquiriendo

referencias sobre el Siervo de Dios

desde la juventud. Y señalan su visión clara de los problemas morales y su capacidad para buscar la solución más acertada a los mismos, acompañándose siempre de una aguda reflexión y oración profunda. Todo lo cual, unido a su vehemente deseo de ayudar a todos, le convirtió en un sacerdote dotado, especialmente, para la dirección espiritual.



Impresionaba –según testimonios verbales de quienes asistieron a sus Misas– la unción con que celebraba la Eucaristía y lo fervorosamente que se recogía para dar gracias al finalizar, así como su edificante adoración y reverencia ante el Santísimo Sacramento, impronta que le produjo su paso por el Colegio del Corpus Christi, como colegial becario.




■ Del libro de M.^a Francisca Olmedo de Cerdá, Valencia 2000: **Una vida ancha y profunda.**
VICENTE GARRIDO PASTOR. Fundador de las Obreras de la Cruz.

Ejercitaba, espontánea y sencillamente, la caridad para con el prójimo; consideraba a cada persona digna del mayor respeto y aprecio, especialmente a los más desfavorecidos y necesitados.



Poseía, el Fundador de las Obreras de la Cruz, el don del consejo. Las cartas suyas..., son un claro testimonio de cómo se relacionaba con las personas que acudían a él. Sus consejos fueron siempre alentadores, estimulando a la práctica de la virtud, consolando cuando era necesario, demostrando, siempre, su preocupación por todos y cada uno de los problemas que se le exponían y a los que procuraba dar acertadas soluciones. Disipaba errores o dudas de conciencia; daba paz y serenidad interior. Su santidad era sencilla y atrayente.

 El Instituto Secular Obreras de la Cruz, en su **IX ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA**, el día 6 de Enero del presente año 2014, ha elegido como nueva **DIRECTORA GENERAL**, a la Obrera **VICENTA ESTELLÉS MARQUÉS**. Y Consejeras, a: M.^a José Bonora Soriano; Aurora Prats Hernández; Josefina Crespo Abad; Elvira Abad Lluesma; Consuelo Castelló Cuñat y Remedios Cases de Lara.

Han sido nombradas Secretaria General: Josefina Crespo Abad y Administradora General, Elvira March Lluesma.

Dice Jesús: médico, cúrate a ti mismo. Me llamáis Maestro y en verdad lo soy, ¿cómo distingues la brizna de paja en el ojo de tu hermano y no te cuidas del poste que hay en el tuyo? Quita primero la viga de tu ojo y después mirarás en quitar la paja de tu hermano. Todo lo que queréis que las gentes hagan por vosotros, hacedlo vosotros también por ellas.

Es grave equivocación desear la santidad para los demás y no procurarla para sí; enseñar y no hacer lo que se enseña; reparar en las faltas del prójimo y cerrar los ojos a las propias; querer recibir de las gentes buen trato, afable acogida, comprensión y caridad de Cristo y rehusar tenerlos para con los demás... Midámonos con la misma vara que medimos a los otros. Así seremos justos y abriremos brecha en las personas. [Año 1967]

Del madero ensangrentado de la Cruz, en el que murió el Divino Salvador, nace la Iglesia. De la muerte brota la vida; se retira la Ley Antigua, para dar paso a la ley del Evangelio, a la ley de gracia.

Ésta es promulgada solemnemente a todo el mundo cuando la Iglesia, cuerpo visible, se manifiesta el día de Pentecostés, por medio de los apóstoles, que predicarán a todas las partes el Reino de Dios, sobre la base de una misma doctrina y de una misión de la Iglesia asentada

ésta sobre la roca firme del príncipe de los apóstoles, Pedro...

La Iglesia, en este mar proceloso de la tierra, no se opone a una evolución de progreso, a un modernismo que traiga el bienestar a la Humanidad, que haga feliz al hombre como ser racional y, por tanto, espiritual... El modernismo ha de correr, igual que las aguas, dentro de sus cauces debidos.

¿Cuáles son estos cauces por los que ha de adelantar, progresar, evolucionar, con nuevas facetas, sin notas de degradación? Son los cauces de las virtudes enseñadas y practicadas por Jesucristo... [Año 1969]

Se habla de todo, se busca y se quiere resolver todo, no solamente en lo externo, sino también en lo interno, psicológico-moral, de la vida humana; se proyectan y programan aventuras, con más o menos bases de realidad; se proponen nuevas estructuraciones...; se perfeccionan la TV., el cine, la radio; se multiplican las conferencias de todas clases... Y uno se pregunta: ¿dónde está el Cristo? Parece que su nombre se ha borrado. ¿Es que ya se teme nombrar a Dios como Ser de cuya potencia e intervención no podemos escapar?

Jesucristo, ¿al margen? Para nosotros sea *idea* absorbente, *eje* de todo el vivir, *corazón* que, como motor, dé sin cesar impulso vital divino a nuestro corazón... [Año 1970]

Después de Jesús, es la Virgen la casi... omnipotente, porque tiene en sus manos el poder de su Hijo. Nada, pues, se resiste al querer de la Virgen. Ella quiere lo que Dios y Dios quiere lo que Ella pide. Quédase Madre de la Iglesia al subir Jesús a los cielos y, como Madre, la vigila y protege.

La Virgen nos quiere para su Hijo y, en desviándonos, sordos a la voz de la fe, manifiesta su poder y amor maternal, derramando sin tasa sus gracias espirituales y temporales sobre nosotros. ¡Bendita seáis, oh, María! [Año 1947]



Jesucristo nos quiere llevar a la eterna patria, con nuestra confianza depositada en sus palabras. Él nos habla de una patria futura, donde no habrá dolor ni llanto, donde el gozo y la felicidad inundarán para siempre a sus habitantes.

Nos habla de la inmortalidad del alma y también de la del cuerpo que, aunque podrido en las entrañas de la tierra, ha de resucitar en el último día. Nos habla, en fin, de cosas futuras, de esperanzas seguras.



No nos deberán inquietar la ignorancia en que permanecemos, muchas veces, acerca de la fructificación de nuestros trabajos, ni tampoco la tardanza en cosechar sus frutos deseados.

Al cabo y al fin ¿qué importa que nosotros no cosechemos lo que hemos sembrado, aun con sudores de dolor? Otros recogerán en el nombre del Señor, para quien trabajamos, el fruto de nuestra siembra, porque uno es el que siembra y otro, a veces, el que recoge. No busquemos cosechar con nuestras propias manos

la mies fructificada por nuestra acción apostólica y los méritos sobrenaturales.



Nuestra acción apostólica debe extenderse, abarcar, todo el campo donde la cizaña del pecado crece, todo lugar y toda clase de personas.

Esta acción, para ser completa, debe extenderse a cualquier parte donde el mal moral aparezca, donde se incuba, oculta o abiertamente y, también, al campo que está limpio.

Nuestra acción tenga semejanza con la de un ejército moderno que abre un frente general y, camino adelante, arrolla con su poder lo que se opone a su paso.



Junto al trabajo pueden florecer y, para dicha nuestra, florecen y crecen, las más hermosas virtudes cristianas, hasta en grado sublime y heroico. Se dan la mano el trabajo y la virtud; se ayudan, favorecen, preparándose mutuamente el campo.

En el viejo tronco del trabajo, tan antiguo como el hombre, brotan virtudes cristianas, se desarrollan y lo hermosean.

Seméjase el trabajo a un campo en el que la mano del hombre puede cultivar el fomento de la fe, de la caridad, de la entereza, de la humildad, de la paciencia y entrega a Dios.

Se hermana con el trabajo la solicitud y práctica de la fe vivida, de la esperanza que abre horizontes y de una caridad eficiente y concreta.

■ De su libro **Formación Moral y Acción de Apostolado**, Valencia 1994.

Favores recibidos y donativos para el proceso

Personas agradecidas a los favores recibidos por intercesión del Siervo de Dios, Vicente Garrido Pastor, deseosas de contribuir a los gastos de su Causa de Canonización, nos envían donativos voluntarios.

Acusamos recibo de ellos y, según su deseo, los hacemos constar, de forma anónima, con su nombre, o solamente con sus iniciales.

En agradecimiento por varios favores recibidos, por mediación del Siervo de Dios, envío para su Causa, **10 €.** **Una Cooperadora de CASTALLA (Alicante).**



Doy gracias al Siervo de Dios por los favores concedidos. **M.ª A.H.G. GUISUELO (Salamanca).**



En acción de gracias, entrego **20 €.** **Rosario Requena Rodríguez. CHINCHILLA (Albacete).**



Para el Proceso del Padre, agradecida, doy **150 €.** **Encarna Gris Ventura. VALENCIA.**



En agradecimiento al Siervo de Dios, Vicente Garrido Pastor, para que nos siga ayudando, mando **20 €.** **Sotera Arias. ALCOBA DE LOS MONTES (Ciudad Real).**



Por gracias recibidas, aporto **40 €.** **Vicenta Ferriol. BORBOTÓ (Valencia).**



En acción de gracias, aporto **50 €.** **Dolores Collado Villanueva. ALBORACHE (Valencia).**



Agradecida por un favor recibido, envío **100 €.** **Consolación Cabedo. ZUCAINA (Castellón).**



20 €, **Vicenta García García,** Sumacárcel (Valencia); **600 €,** **Obreras del Cenáculo de Valencia-LuisVives;** **50 €,** **Josefa,** Madrid; **500 €,** **Cenáculo Pintor Genaro Lahuerta,** Valencia; **90 €,** **Leonor Peña,** Albacete; **100 €,** **Peregrinos de la Casa San Juan de Ribera,** de Roma (Italia); **400 €,** **Remedio Martínez Bataller,** Valencia; **100 €,** **Pilar Aparisi Mir,** Valencia; **500 €,** **María Morán,** Valencia; **100 €,** **Isabel Navarro Peiró,** Valencia; **300 €,** **Obreras de Cáceres;** **150 €,** **Vicenta Marco García,** Valencia; **20 €,** **Maruja Prats,** Rafelbuñol (Valencia); **100 €,** **María Martínez Aloy,** Alzira (Valencia); **100 €,** **Ana Moncho,** Valencia; **20 €,** **María Bodí,** Valencia; **20 €,** **M.ª Luisa Alamar,** Valencia; **50 €,** **Rosa Tamarit,** Moncada (Valencia); **10 €,** **Pepita Más,** Albaida (Valencia).



Donativos Anónimos: **20 €;** **50 €;** **5 €,** una devota; **300 €,** Valencia; **50 €,** Museos (Valencia); **50 €,** una Obrera; **50 €,** una Cooperadora de Valencia; **112 €,** una Obrera; **500 €,** una Obrera, Moncada (Valencia); **100 €,** una Obrera; **50 €,** una Obrera de Almácer (Valencia); **20 €,** familia de Benaguacil (Valencia).

Para cualquier información o comunicación de favores recibidos del Siervo de Dios, pueden dirigirse a:

■ **I. S. Obreras de la Cruz,**

C/ Pintor Vilar, 11, 6.º
46010 Valencia
Tel. 96 362 03 62

Oración

¡Oh Dios!, que hiciste de tu siervo Vicente, sacerdote, un cumplidor fiel de tu voluntad, por su identificación con Cristo y un apóstol incansable para extender tu Reino, especialmente como fundador de un Instituto Secular, para la santificación de los seglares en el mundo. Te pedimos humildemente imitar sus virtudes teologales, su celo apostólico y su amor entrañable a la Santísima Virgen, para transformar el mundo mediante el Evangelio.

Y, si es tu voluntad, poder venerarlo un día con la gloria de los santos.

Concédenos la gracia de...

Por Jesucristo,
Nuestro Señor, Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria 

**Con licencia eclesiástica.
Para uso privado.**

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que, con esta Hoja informativa, en nada se pretende prevenir el juicio de la Santa Madre Iglesia. Y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

